

El J-20 número 300 de China avistado en el Salón Aeronáutico de Changchun

La Fuerza Aérea del Ejército Popular de Liberación de China (FAELP) opera actualmente 300 cazas furtivos J-20 “Mighty Dragon” de quinta generación, una hazaña espectacular que demuestra cómo Pekín está expandiendo sus líneas de producción y acelerando las entregas a un ritmo vertiginoso.

El hecho se reveló cuando un avión de combate J-20 con el número de construcción “CB10300” fue avistado en el recinto del Salón Aeronáutico de Changchun, en la provincia de Jilin, celebrado entre el 12 y el 14 de septiembre de 2025.



El investigador de aviación militar china, Andreas Rupprecht, fue uno de los primeros en publicar la imagen del avión en redes sociales. “Está asignado a la 19.ª Brigada Aérea y, aún más importante, ¡por fin es uno donde se ve el número de construcción: CB10300, es decir, del Lote 10 y el J-20 número 300 en total!” escribió en X.

El J-20 entró en producción en masa en 2017, y la producción se recuperó en 2022. La producción de aeronaves se ha acelerado hasta alcanzar entre 100 y 120 aviones al año, gracias a las nuevas líneas de ensamblaje de Chengdu Aircraft Corporation.

En contraste, Lockheed Martin produce cerca de 150 F-35 al año, muchos de los cuales se destinan a compradores internacionales.

Cabe destacar que los observadores y analistas del EPL creen que esta cifra es solo la punta del iceberg, y que el número total de J-20 probablemente haya superado los 300.

Rick Joe, un popular analista de aviación del EPL, escribió en X: «Es importante destacar que «300.º J-20 en total» se refiere a que este fuselaje específico es el número 300 de producción del J-20, no a que haya solo 300 fuselajes J-20 en total actualmente (es casi seguro que ya habrá algo más de 300)».

Además del J-20, China también ha desarrollado una variante mejorada del avión llamada J-20A y una variante biplaza llamada J-20S, que se presentó recientemente en el Desfile del Día de la Victoria.

La noticia fue recibida con una mezcla de asombro y decepción en India, ya que varios internautas y periodistas compararon sutilmente la capacidad china con la de la India.

Analistas indios han señalado repetidamente la creciente brecha en el sigilo entre la Fuerza Aérea India (IAF) y la PLAAF. Si bien China cuenta actualmente con más de 300 J-20 operativos, el primer avión furtivo de quinta generación de origen indio producido bajo el programa de Aviones de Combate Medios Avanzados (AMCA) entrará en servicio a mediados de la década de 2030.



Para entonces, se espera que la flota china de J-20 supere los 1000, y probablemente habrá incorporado un avión de combate de sexta generación, cuyo prototipo se encuentra actualmente en pruebas.

Para empeorar las cosas para sus adversarios, China también está produciendo el caza furtivo J-35A de quinta generación y su variante para portaaviones, denominada J-35. Esto amplía aún más la flota de quinta generación de la PLAAF.

Estados Unidos ha seguido con atención la expansión del poder aéreo de China, con especial énfasis en su flota de cazas J-20. Un informe del Pentágono publicado en diciembre del año pasado proyectó que China contaría con 400 cazas J-20 en operación para finales de este año, lo que la convertiría en la mayor flota de aviones furtivos del mundo.

Ante la inminente amenaza de un conflicto entre Estados Unidos y China, los líderes de la USAF están preocupados por mantener la superioridad aérea sobre China a toda costa.

El exjefe de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, el general Charles Brown Jr., declaró en 2021 que el EPL contaba con “las mayores fuerzas de aviación del Pacífico” y que las había creado “ante nuestras narices” durante una conferencia de la Asociación de la Fuerza Aérea en septiembre del año pasado. Brown advirtió que China habría superado la superioridad aérea

de Estados Unidos para el año 2035.

Estas preocupaciones se han intensificado en los últimos años. En enero de 2025, el general de brigada Doug Wickert, comandante del 412.º Ala de Pruebas de la Base Aérea Edwards, advirtió que para 2027, la flota de aviones de combate modernos de China superará en número a las fuerzas estadounidenses en una proporción de 12 a 1 en regiones clave del Pacífico Occidental. Wickert también señaló una proporción de cinco a tres a favor de China en cuanto a aeronaves de quinta generación.

Con el despliegue del J-20 en los cinco comandos de teatro de operaciones, China ha demostrado que va en serio. Actualmente, el avión constituye la columna vertebral de la Fuerza Aérea Popular de China (FAEPL) y se despliega rutinariamente cerca de puntos críticos en el Indopacífico para la proyección de fuerza de Pekín.

De hecho, ya ha tenido dos encuentros con el avión F-35 Lightning II de la Fuerza Aérea de EE. UU. en 2025 hasta ahora.

El J-20 ha sido desplegado en aeródromos del Tíbet, cerca de la disputada Línea de Control Real (LAC) fronteriza con la India, en múltiples ocasiones. Asimismo, el J-20 también ha sobrevolado Taiwán, según admitió un piloto de caza en enero de 2023. Las defensas aéreas taiwanesas no pudieron detectar el avión en ese momento.

Se ha desplegado en el Comando del Teatro de Operaciones Oriental para patrullar el Estrecho de Taiwán y el Mar de China Oriental, ya que permite incursiones sin ser detectadas. Por ejemplo, en julio de 2025, el J-20 sobrevoló el estratégico y vigilado Estrecho de Tsushima, cerca de Japón y Corea del Sur, y el Canal de Bashi, un cuello de botella crucial entre Filipinas y Taiwán, según informó el EurAsian Times.

El J-20 gobierna el cielo

El caza furtivo J-20 ha sido descrito por expertos como la estrella del Salón Aeronáutico de Changchun, según el periódico estatal Global Times. El J-20 se exhibirá en tierra por primera vez, lo que el experto militar chino Fu Qianshao describió como el momento culminante del evento.

El J-20 presenta un fuselaje combinado con una nariz cincelada, una cubierta sin marco y una configuración de ala canard-delta para una mejor sustentación, maniobrabilidad e inestabilidad que es asistida por sistemas fly-by-wire.

La aeronave cuenta con materiales absorbentes de radar, toberas de motor dentadas y entradas supersónicas sin desviador (DSI) que minimizan la sección transversal del radar (RCS) y mejoran el sigilo. Admite supercruzero y sigilo infrarrojo mediante escape refrigerado.

El diseño prioriza la superioridad aérea, pero incluye capacidades multifuncionales para ataques terrestres y guerra electrónica. Representa un gran avance en las capacidades aeroespaciales de China, simbolizando su transición de la ingeniería inversa de diseños extranjeros a la innovación autóctona en la aviación militar.

El J-20A, una variante mejorada del J-20, presenta una cubierta más corta y una nuca más larga que toca la columna vertebral, con espacio adicional para combustible adicional, aviónica y guerra electrónica. Según informes, China también está trabajando en la modernización de la aeronave con motores WS-15.

El recientemente presentado J-20 biplaza (el J-20S) es la verdadera estrella. Se trata de un caza furtivo biplaza de nueva generación, pesado y multifunción, de mediano a largo alcance, desarrollado para realizar ataques de precisión contra objetivos terrestres y marítimos, así como misiones de superioridad aérea de mediano a largo alcance. Su

configuración biplaza permite al caza realizar tareas en las que un segundo miembro de la tripulación gestiona sensores o comunicaciones, como guerra electrónica, mando y control aéreo (C2) o coordinación de armas guiadas de precisión.

El avión tiene un compartimento de armas interno para preservar el sigilo, lo que le permite transportar cuatro misiles PL-15 de largo alcance.

Sin embargo, con la introducción de un nuevo misil PL-15E de ala plegable en noviembre de 2024, la aeronave ahora puede transportar al menos seis misiles en su compartimento oculto. La aeronave cuenta con puntos de anclaje externos para armas adicionales. De hecho, el J-20 voló en modo bestia en febrero de este año, lo que sugiere un posible cambio táctico de la PLAAF hacia la maximización de la potencia de fuego a expensas de la capacidad de evasión de radar.

China está modernizando constantemente sus aviones para representar un duro desafío a los F-22 Raptors y al F-35 Lightning estadounidenses, y para mantener a raya a sus adversarios regionales.

Un piloto de caza de la Fuerza Aérea Popular de China (FAEPL) declaró el año pasado que el sigiloso J-20 Mighty Dragon recibe actualizaciones constantes para alcanzar los objetivos de combate previstos. En declaraciones a Global Times, el piloto de pruebas Li Gang declaró: «El J-20 mejora constantemente, se adapta a los nuevos tiempos y perfecciona continuamente su sistema de misiones para alcanzar los objetivos de combate previstos».

Una afirmación similar fue hecha por el Informe anual sobre el poder militar de China de 2023 del Pentágono, que decía que la PLAAF “está preparando mejoras para el J-20, que pueden incluir aumentar la cantidad de misiles aire-aire (AAM) que el caza puede transportar en su configuración de baja observabilidad, instalar toberas de motor con vectorización de

empuje y agregar capacidad de supercruzero mediante la instalación de motores WS-15 indígenas de mayor empuje”.

En ese contexto, es seguro concluir que China realmente está fusionando calidad y cantidad para crear una flota de combate robusta.

Fuente: galaxiamilitar.